

Tierra y Libertad

AÑO XXIII. NUM. 306. JUNIO de 1968.—México, D. F. TIERRA Y LIBERTAD aparece mensualmente.—Editor Emeterio de la O. González.—López, 60-19 (Pasaje San Juan).—Registrado como Artículo de Segunda Clase el 14 de Julio de 1944 en la Administración Central de Correos, en México, D. F.—Correspondencia y giros a Domingo Rojas. Apartado Postal M-10596, México 1, D. F.

Con una fuerza, con un entusiasmo y un idealismo incontenibles la juventud del mundo está convulsionando a los cimientos mismos de la sociedad actual. Porque la violencia estudiantil no es ahora, como en épocas pasadas, epidémica o episódica, sino que es de fortísima raigambre revolucionaria y transformadora. Y lo más esperanzador y asombroso es que, como dice Sulzberger, "hoy en día la bandera verdadera de la inquietud en Europa — y en el mundo — es la bandera negra del anarquismo, y no la roja del comunismo, por mucho que la jerarquía comunista trate de disfrazar esta realidad trepando al destartado carro estudiantil". Y es que la juventud del mundo está comprendiendo que la libertad es de necesidad imperiosa en el vivir humano y que sólo hay un camino para llegar a la libertad: el anarquismo.



ANARQUISMO: ESPERANZA JUVENIL

Los sucesos que tuvieron a Francia como escenario, que amenazaron con derribar no sólo al gobierno degaullista sino a todo el estamento económico, político y social de aquel país han conmovido al mundo entero.

La iniciación de esos acontecimientos fue provocada por los estudiantes e inmediatamente se extendió al mundo del trabajo, hasta paralizar a toda Francia. Unos once millones de trabajadores se declararon en huelga y algunas grandes factorías fueron ocupadas por los huelguistas.

La magnitud de ese movimiento y las insospechadas características que adquirió han llenado al mundo de conjeturas, suscitando asombros, desesposos, odios y esperanzas, pero dejando constancia de un hecho ineludible, innegable, lleno de promesas para un porvenir muy lejano: el anarquismo es la esperanza de la juventud. Y ese hecho, esa realidad, que nadie sospechaba hace apenas un lustro, ha removido la charca periodística, y en los más grandes rotativos del mundo se ha comentado con asombro, con inquietud y hasta con cierta satisfacción, el hecho fehaciente de que el anarquismo resurge como ideal multitudinario de realizaciones sociales de libertad y de justicia.

En "Excelsior", uno de los más grandes rotativos mexicanos, se ha destinado un especial interés a este asunto. Carlos Alvear Acevedo, con el título de Viva la Anarquía, dice en este periódico:

"Aquí —dijo Daniel Cohn Bendit, líder del movimiento estudiantil francés, a Regino Díaz Redondo, de EXCELSIOR— pensamos, vivimos, queremos ser hombres a nuestra manera, a la manera que consideramos más justa".

"Manera que, en puridad significa estar al margen de las normas establecidas.

"La lucha de los estudiantes revolucionarios de Francia, es, a lo que parece, una lucha que no sólo busca una modificación en las estructuras escolares, sino también una transformación social más profunda. Un cambio a fondo. Un desgajamiento de lo que ahora hay, a favor de una situación nueva en la que se busca algo que deje al ser humano que piense, viva y quiera "a su manera" sin sujeción a los cuadros de vida tradicionales.

"En lo social y en lo político, como indicó el mismo Cohn Bendit,

en una conferencia dada en Amsterdam —mientras se escuchaban los gritos de viva la anarquía en las afueras del recinto—, la lucha está encaminada "contra todos los regímenes capitalistas "socialistas", mientras, en lo individual, la consecuencia que de allí puede derivarse, es obvia: se busca para el hombre una situación en la que éste pueda dar con su propio camino, ser a su modo, sentirse desligado de lo ya establecido, forjar su destino de acuerdo con los principios que ese hombre se dé, que acaso sólo son equiparables a los principios de quienes pertenecen a su mismo nivel renovador.

"Esto ha sido proclamado por los jóvenes. Por quienes, en última instancia, con un ideario quizás todavía confuso, pero con una acción mejor perfilada, dan la impresión —y el tiempo se encargará de rectificar o ratificar el aserto— de querer tomar de nuevo el hilo del viejo anarquismo, que no quiere saber más de coerciones, de autoridades vastas, de regímenes de fuerza, y en última instancia, de nada que constriña al individuo.

"Aparentemente, esta resurrección del anarquismo, al modo como se presenta en Francia, según puede suponerse, se orienta entre los jóvenes a eso que algunos llamaron antes el "anarquismo colectivo", que pretendió unir ciertos tipos de agrupaciones sociales, interdependientes, pero opuestas a los gobiernos del Estado.

"En realidad el anarquismo ha levantado su cabeza en diversas épocas, y se ha expresado —en lo ético, o en lo social— lo mismo en Zenón de Zítio, o en la escuela estoica griega, el siglo III A. C., que en William Godwin, en Inglaterra, en el siglo XVIII, que, más modernamente, como se sabe, con los rusos Miguel Bakunin o el príncipe Kropotkin, la pasada centuria o incluso con Max Stirner, Enrique Malatesta, o, a su modo, con Tolstói y otros que, a veces por simple repudio a todo lo que no fuese su propia determinación, a veces por oposición a toda norma, a veces por un afán de retorno a la naturaleza, desembocaron en alguna forma de anarquismo militante y práctico.

"Es dable pensar, entonces, que una versión nueva de la antigua corriente aparece en medio de los tumultos, la algarabía y las barricadas parisiñas, para ofrecernos

el más reciente testimonio de la rebeldía que no tolera ni quiere tolerar la existencia y el ejercicio de una autoridad constituida?

"Independientemente de los textos académicos y socialmente justos que hay, es evidente que hay propensiones de protesta que,

a grito herido, dan la impresión de que el anarquismo retorna."

Y en el "The New York Times", C. L. Sulzberger, con el título de The Red and the Black, (El rojo y el negro), dice entre otras cosas:

"La rebelión internacional de

estudiantes constituye ya un factor importante en el escenario de Alemania Occidental, Francia, Polonia, España y los Estados Unidos. Parece tan violenta, tan flagrantemente, tan desorganizada, tan impresionantemente poética y tan genuinamente izquierdista que ame-



Entre la rebelión estudiantil francesa, que adquirió todas las características de una verdadera revolución social, y las guerrillas latinoamericanas hay una diferencia tan fundamental que no admite similitudes. La rebelión estudiantil francesa, secundada por el proletariado de aquel país, ha sido un fenómeno espontáneo, la explosión revolucionaria de un estrato de disconformidad general con el sistema y un anhelo de cambios fundamentales en las bases mismas del sistema social. Y ese estrato de disconformidad y ese anhelo de cambios se han ido gestando, como las verdaderas revoluciones sociales, sin las directrices interesadas de ningún partido instituido. Las guerrillas, fabricadas artificialmente por el comunismo dictatorial y puestas al servicio de un partido autoritario, en ningún país han sido la expresión genuina de la inconformidad multitudinaria o los anhelos realmente revolucionarios de los pueblos donde se han manifestado. Por eso la rebelión francesa ha tenido fuertes caracteres anárquicos y las guerrillas tienen el tinte inconfundible del comunismo dictatorial.

naza al "establecimiento" comunista en forma tan patente como al mundo burgués.

"No solo en países comunistas, como Polonia, donde hierve la indignación estudiantil, sino en naciones no comunistas, como Francia, y anticomunistas, como España, el estallido es profundamente inquietante para los comunistas mismos. En Francia, un partido comunista disciplinado y tradicionalista ha logrado convertirse en parte del "establecimiento" y en el factor más significativo de la oposición oficial.

"Durante el último fin de semana, las fachadas de las casas de París quedaron cubiertas son lemas de agrupaciones novísimas, como la "Jeunesse Anarchiste Communiste" (JAC) y el "Comité de Liaison des Etudiants Révolutionnaires" (CLER), ninguna de las cuales parece enlazada al comunismo y todas las cuales parecen, en realidad, ser detestadas por éste.

"Su empuje político es a la izquierda del comunismo occidental. Aun en España parecen derivarse los nuevos grupos de las viejas ideas anarquistas que establecieron firmes raíces en Iberia. En Francia e Italia, donde los partidos comunistas regulares son a la vez poderosos y ambiciosos, lo que más temen éstos es ser flanqueados desde la izquierda ahora que se han hecho respetables.

"Los intelectuales jóvenes parecen persuadidos no sólo de que la Rusia Soviética, sino también los partidos comunistas leales a ella, han sido conquistados por el aburguesamiento. En consecuencia, los jóvenes se vuelven hacia nuevos símbolos.

"Hoy en día la bandera verdadera de la inquietud en Europa es la bandera negra del anarquismo y no la roja del comunismo, por mucho que la jerarquía comunista trate de disfrazar esta realidad trepando al destartado carro estudiantil."

Y Benjamín Carrión, embajador de Ecuador en México, en trabajo titulado ¿Una esperanza?, publicado en el rotativo "Excelsior", dice también entre otras cosas:

"Las universidades del mundo, buena parte de las universidades del mundo, se hallan, por diversos motivos, en actitud de rebeldía. Hoy es en Madrid, Barcelona y las demás universidades españolas. Mañana es en Alemania, en la Federal sobre todo. En Italia, en Argentina, en Chile, en México, en

casi todos los pequeños países de América Latina. En el inmenso Brasil. En los igualmente inmensos Estados Unidos...

"¿Qué pasa? Pasa, me atrevo a pensar, que hay un desacuerdo entre este mundo caduco, que se halla en el ocaso, confuso y derrotado, y el mundo que está viniendo, que se halla en construcción en casi todas las regiones de la tierra. Pasa que la herencia que los que estamos de viaje le dejamos al porvenir de nuestros hijos y de nuestros nietos, es una herencia maldita, de odios, de crueldad, de injusticia, de engaño...

"De engaño sobre todo.

"Pero, sobre todo, a las nuevas generaciones, les estamos dejando la herencia del engaño... Por eso las universidades y las juventudes del mundo, en Europa, las tres Américas, Asia, África y Oceanía, están resultas a no aceptar esa herencia ni "con beneficio de inventario". Porque el inventario está hecho y lo que les estamos legando es, como en el dicho antiguo, un gran saco de alacranes...

"Sin embargo, el pasado 10 de mayo, en París... Allí nació una esperanza, que nos ha mantenido en un engaño dulce, desde el 14 de julio de 1789. Puede ser que ahora, en París, nos nazca también una esperanza... ¿Pero, las juventudes del mundo estarán aún dispuestas a mantenerse de esperanzas?"

Benjamín Carrión, embajador de Ecuador en México, entrevé una esperanza en los acontecimientos acaecidos en Francia, una esperanza para esa juventud disconforme con la herencia de injusticias, esclavitudes y miserias que le han legado las pasadas generaciones. Sólo que Benjamín Carrión no acertó a comprender que esa esperanza que representa al anarquismo para la juventud es también una esperanza para quienes ya no son jóvenes, pero anhelan un mundo nuevo donde los ideales de libertad, igualdad y fraternidad sean realidades efectivas, y no, sobre todo, un engaño, como hasta ahora le han sido, tanto en los países donde impera la democracia como en los que se sufre la tiranía comunista.

Y es que el mundo ha comprendido ya el fracaso enorme de la civilización cristiana y el fraude abyecto de la civilización nueva intentada por el comunismo dictatorial.

Estamos asistiendo al nacimiento de una civilización nueva. Y ese nacimiento, como todo parto, es convulsivo, doloroso y sangrante. La juventud del mundo —la juventud francesa, sobre todo, en estas semanas últimas— con sus luchas y con su sangre está derrumbando los restos, todavía sólidos, de una civilización que ha sido rica en guerras, esclavitudes y miserias, y está poniendo los cimientos fuertes de una nueva sociedad donde la justicia, la libertad, la igualdad y la paz sean realidades vivas y no espejismos sarcásticos con los que los grandes intereses estatales, capitalistas y religiosos encubren su felonía.



No cabe duda que la convulsión social francesa ha sido intensa y profunda. Tanto es así que esos hechos pueden empalmarse con otras gestas como la Gran Revolución y la Commune por su orientación y por sus efectos. Todo el Barrio Latino fue convertido en barricadas. Los estudiantes se posesionaron de la Sorbona, de su apéndice de Nanterre y del teatro Odeón. Todos los servicios de transportes fueron suprimidos. El servicio internacional de trenes sufrió varios paros. Las líneas extranjeras de aviación dejaron de circular. Los teléfonos, teléfonos y correos también se vieron hondamente afectados. La policía ocupó todos los controles de radio y televisión. Se intervino en la censura de los periódicos y algunos, que fueron impresos, los trabajadores se negaron a distribuirlos si su contenido no era del agrado de los comités rebeldes.

Las fábricas de automóviles "Renault" estuvieron en poder de los obreros. La planta de camiones "Berliet", en la que trabajan unas doce mil personas, también sufrió las consecuencias de la huelga general. El movimiento fue secundado en provincias: el Havre, Ruan, Lyon, Tolosa, Marsella, declararon el paro ilimitado. Los astilleros de Saint Nazaire fueron paralizados. En Calais, Somme y Sena dejaron de acudir al trabajo muchos miles de mineros y de obreros de la industria metalúrgica, pudiéndose decir sin hi-

LA REVOLUCION EN FRANCIA

perbole que los centros más vitales de Francia fueron inutilizados en sus funciones productivas y estuvieron en manos de las multitudes rebeldes.

Estos fueron, brevemente expuestos, los resultados de veintidós días convulsivos. Pero aquí cabe preguntar si toda esta hecatombe puede ser el resultado de la labor realizada por unas decenas de agitadores. En principio, y en forma esencial, hay que reconocer que la juventud internacional no está conforme en el mundo actual y que está sedienta de libertad y de justicia. Ello explica que un movimiento que no tiene gran importancia, al aparecer, en su fase inicial, pueda convertirse en una situación hondamente revolucionaria, poniendo en vielo a un pueblo como el francés y en peligro a los hinchadas, estentosas y flamigeras instituciones oficiales, —bancos, escuelas, comercio, universidades, industria, clerecía, ejército, e inclusive la tan decantada, "firme y próspera" V República, hecha a base del patrón trazado por De Gaulle —que se venían abajo estrepitosamente. En realidad había ya un sedimento de causas y contracausas

que hicieron posible esa situación profundamente revolucionaria. Además del descontento general de la juventud, que no tiene ya fe alguna en el liberalismo burgués ni en el totalitarismo rojo, negro o pardo, puede encontrarse directamente el encono acumulado contra De Gaulle, ese ególatra gladiador que ha llegado a confundir si él es Francia o si Francia es él, y que poseído de tal designio no ha reparado ni poco ni mucho en la cantidad de enemigos que se ha echado encima, como se comprende con la lista que enumeramos:

Su contienda empieza rompiendo con el "stato quo" establecido de una especie de Europa sometida a los EE. UU. Se mete con Inglaterra, impidiendo el repetido comercio su entrada en el Mercado Común. Hace desmantelar a la O.T.A.S. Manda a los yanquis a tomar viento fresco. Entabla relaciones con la URSS. Conviene con Mao y defiende su entrada en las Naciones Unidas. Aprovecha su viaje a Canadá e incita a los habitantes de Quebec a que renuncien a su actual nacionalidad y se declaren franceses. Se va a Rumanía y recomienda a

sus dirigentes que se sacudan la nefasta influencia de los mandarines del Kremlin... lo que crea una confusa situación a Francia en sus relaciones internacionales... Y por si esto fuera poco desatiende peticiones esenciales de obreros, campesinos y estudiantes, culminando con su expresión última cuando las primeras manifestaciones estudiantiles: "¡Pararruchas, no!" También deja intactos bajo sus diez años de mandato a mastodónticos sindicatos sometidos a las directivas del comunismo. Toda esta amalgama de causas y contracausas hubo de crear un sedimento explosivo que hizo posible esta situación que ha tenido en tensión a todo el mundo durante casi un mes.

Hay, empero, unas enseñanzas que han quedado bien claramente definidas a través de esos acontecimientos y que son de una significación histórica vital. La realidad que más ha extrañado al mundo entero ha sido el cariz anárquico de este movimiento. Era de suponer que debido al gran aparato propagandístico y a los cuantiosos fondos de que dispone el partido comunista francés éste hubiera encauzado en su beneficio

un movimiento de tal magnitud, pero las multitudes, tanto estudiantiles como obreras, desbordaron la actitud conservadora de los dirigentes comunistas y desoyeron sus prédicas, lanzándose a un movimiento con todas las características de una verdadera revolución social. Extrañados los propios comunistas y socialistas de ese desbordamiento, pretendieron seguir la fuerza arrolladora del torrente revolucionario para encauzarlo hacia su conformismo político, pero fueron nuevamente desbordados, y entonces lo traicionaron, aconsejando a los obreros, donde creyeron tener más influencia, por su dominio sindical, que no siguieran la actitud revolucionaria de los estudiantes. Y fueron desoyidos una y otra vez. Esa actitud de traición revolucionaria no ha extrañado a nadie, pero sí ha causado asombro la actitud francamente anárquica de las multitudes.

Y ahí radica la enseñanza de esos acontecimientos; las multitudes del mundo han comprendido el fracaso enorme de una civilización que nos ha llevado ya al borde de la extinción tras una cauda de miserias e injusticias, pero también comprenden —y eso es lo más esperanzador y asombroso— que el comunismo autoritario ha sido un fraude enorme que también forma parte de esa civilización criminal e incrua, y por eso dirigen su esperanza hacia el anarquismo como expresión de justicia, de libertad y de paz.

Las fuerzas cafres, criminales, que están al servicio del Estado y todos los bastardos intereses que él representa, son arrolladoras, como las hordas de Atila, y tratan de aplastar las inquietudes y protestas juveniles empleando toda la brutalidad natural de su condición de esbirros y los medios de defensa y ataque que el Estado moderno pone en sus manos criminales. Pero el entusiasmo de la juventud idealista mantiene a raya y derrota, a veces, a esas hordas, sin más armas ni recursos que esa juventud y ese entusiasmo sublimados por el anhelo de construir una sociedad nueva donde el ser humano no haya de avergonzarse de su condición de tal.



LO QUE SE ESCRIBE, LO QUE OCURRE Y LO QUE SE HACE

Por Francisco CARRANZA

El primero de Mayo se celebró un mítin en París en el que intervinieron oradores de la Federación Anarquista Francesa y compañeros españoles. Faltaba, sin lugar a dudas, el correspondiente a la C. N. del Trabajo Francesa. ¿Por qué?, nos preguntamos.

Con regularidad, como nos vienen acostumbrando desde hace meses, nos ha llegado, desde España, C.N.T., órgano de nuestra organización sindical. El de este mes próximo pasado es, como todos los precedentes, magnífico en toda la extensión de la palabra. Valiosísimo su editorial.

Gaspare Mancuso sigue obsequiándonos con sus Cuadernos de los Amigos de Eugenio Regis. El número 27, de esmerada presentación, no desmerece de los anteriores. La divulgación que realiza de la obra de nuestro entrañable Regis es encomiable en grado sumo.

La Guilda, Librería Documental —1, Quai Montebello et 7, Rue des Grands Degres, París (5), Francia—, nos envía un catálogo de obras en francés de un valor excepcional, puesto que muchísimas de ellas son difíciles de encontrar por su antigüedad. Libros de ocasión de todos los tiempos. Asimismo, Bottega D'Erasmus —Via Gaudenzio Ferreri Núm. 9, Torino, Italia—, nos ha remitido más de mil títulos de obras valiosas escritas en el idioma de Dante.

El Cuaderno 10 de Anarchisme et Non-Violence se halla en nuestras manos. Buena obra la que efectúan sus editores.

Collana "La Rivolta" persiste en su labor editorial. Hoy el turno le ha correspondido a la valiosísima obra de Eugene Lyons Vita e Morte de Sacco e Vanzetti.

"Estamos dentro de la Central Nacional Verticalista, lo más triste, empero, es que desgraciadamente es en calidad de parientes pobres". De una carta de Jaime Rosquillas Magriña a esa piltrafa que se llama Juan López.

Alvarez Farreras sigue obsequiándonos con su excelente revista La Escuela Moderna. Nos llegó la correspondiente a marzo.

Bdzioni "L'Antistato" —Casella Postale Núm. 65 —47023 Cesena (Fo), Italia— ha comenzado la distribución y venta de la grandiosa obra de Pietro Gori, Scritti scelti. Sus anteriores ediciones se encontraban agotadas. Esta obra comprende 645 páginas de su mejor obra. Gori fue uno de los mejores clásicos del anarquismo. Así, trabajando, se hace anarquismo.

No solamente los trogloditas católicos son sayones del Santo Oficio... el ministro del culto israelí Zera Warhaftig, ha consultado al asesor jurídico del gobierno para ver si existía posibilidad de enjuiciar a un artista del pincel por haber pintado a la virgen María con el rostro de la conocida estrella de cine Brigitte Bardot.

No siguen llegando noticias de la vigente "democracia" en Argentina. Cincuenta asistentes a un salón donde se hablaba de anarquismo fueron detenidos. Más detenciones en un mítin organizado por la F. Obrera R. Argentina.

En toda la prensa, sin excepción de matiz ni de idioma, podemos ver sinnúmero de fotografías en donde la policía apalea brutalmente a los estudiantes en rebelión abierta por un mundo mejor.

La rebelión enaltecida de los jóvenes estudiantes italianos, en defensa de normas de enseñanza que difieren de lo que actualmente practican los servidores de "los intereses creados", ha tenido un colofón sin precedentes en el estudiantado francés. Sus problemas, con la solidaridad efectiva de los trabajadores conscientes, los han planteado en la calle. Lo que jamás ha tenido parangón en estos casos, por su eficiencia, es que el movimiento ha adquirido carta de naturaleza frente a la traición descarada de todos los partidos autoritarios, incluyendo, claro está, y en modo destacado, al Partido mal denominado comunista. Y es que la conciencia libertaria de los generadores de tales gestas reivindicativas, se encuentra en abierta pugna con la mentalidad autoritaria y mezquina del mundo en que vivimos. Los estudiantes italianos dieron el ejemplo. La inquietud por un mundo mejor de la juventud francesa y de diversos países lo complementan.

Al veterano y siempre consecuente militante Serafin Fernández, le acaba de editar la F.O.R.A. el folleto La A.I.T. en el continente americano. Por haberlo leído con anterioridad, podemos afirmar que es lectura obligada para conocer la parte relevante de la historia sindical y anarquista en el continente americano. Pedidos a nuestro servicio de librería en Le Combat Sindicaliste —34, rue Ste. Marthe, 75— París.

EE. UU. controla ya el 75% de la economía mundial —a excepción del bloque comunista. En 1945, terminada la segunda guerra mundial, el capitalismo estadounidense tenía invertido fuera de sus fronteras nacionales 8,400 mil millones de dólares. Actualmente tiene invertidos 64,800 mil millones de dólares.

Los inmigrantes del viejo mundo, que venimos a EE. UU. en busca de la libertad política y económica que nos fue negada en nuestro país de origen, creamos con nuestro intelecto y nuestro sudor, una legión de multimillonarios, quienes, incapaces de seguir importando esclavos del viejo mundo por haberse cerrado la inmigración debido al rápido aumento de la población aquí, invierten ahora sus capitales en el extranjero donde consiguen mano de obra y recursos naturales baratos.

Pero como el obrero en el extranjero no gana lo suficiente para consumir lo que produce, esos productos son exportados a los EE. UU. para ser vendidos, a precios más bajos que los que se producen en EE. UU., al obrero estadounidense que disfruta del más elevado nivel de vida del mundo.

Los industriales estadounidenses, confrontados con la competencia de sus "compatriotas" que producen más barato en el extranjero, se ven obligados a automatizar sus industrias y a lanzar al paro forzoso a legiones de obreros que pasan a ser cargas para el Estado. Y éste, a medida que aumenta el ejército de los cesantes, aumenta los impuestos a la industria, al comercio y al resto de los trabajadores hasta que, por fin, se ve obligado a controlar toda la economía nacional y a establecer forzosamente el capitalismo de Estado. La burguesía creó, debido a su insaciable usura, un monstruo que la devora.

Las inversiones del capitalismo estadounidense en el mundo burgués, efectuadas con el consentimiento y respaldo del gobierno de EE. UU., crearon a éste un problema que hundirá al país que fue fundado por los pioneros que hallaron en EE. UU. la libertad que se les negó en su país de origen y que tenía la virtud de orientar a la humanidad por las rutas de la libertad mundial para que el hombre volviera a los cauces normales de la vida.

EE. UU. mantiene 135 bases navales, aéreas y militares a través del mundo capitalista cuyo solo objetivo consiste en guardar los 64,800 mil millones de dólares que las empresas estadounidenses tienen invertidos en el extranjero.

Dichas bases cuestan al productor estadounidense 75,000 millones de dólares al año, cantidad que ya no puede costear debido

PERISCOPIO MUNDIAL

Por DON NADIE

a la automatización que lo lanza gradualmente al paro forzoso. De ahí que el gobierno federal se empeñe a razón de unos 20,000 millones de dólares al año. La deuda federal asciende ya a unos 375 millones de dólares.

Mientras EE. UU. gasta cerca de 3,000 millones de dólares al mes en la guerra de Vietnam que nunca podrá ganar, 10 millones de seres mueren de hambre y 30 millones se hallan malnutridos en el país más rico del mundo.

La empresa más grande y formidable en el extranjero es la Standard Oil Company (ESSO) de Nueva Jersey, empresa encargada, con la ayuda silenciosa del Vaticano con sus 700 millones de fieles cotizantes a través del mundo y la religión protestante con otros tantos, de derrocar los gobiernos liberales a través del mundo que pongan en peligro las inversiones y el dominio del capitalismo mundial cuyo corazón se halla en Wall Street (EE. UU.).

El gerente de ESSO, Mr. Mike Haider, controla las empresas y gobiernos del mundo —sin olvidar el de EE. UU.— capitalista mediante testaferros comerciales, políticos y militares de los países respectivos.

Cuenta, además con el auxilio de la CIA (Agencia Central de Inteligencia), institución secreta creada con el objeto de espiar el movimiento liberal y subversivo del mundo y que ya es más poderosa que el gobierno de EE. UU. Allí donde surge un gobierno que no conviene al capitalismo mundial, CIA lo derrumba silenciosamente, o con la ayuda descarada del militarismo de EE. UU.

Durante la revolución ibérica, CIA espió todos nuestros movimientos verbales y gráficos, etc., con la ayuda voluntaria de la iglesia católica de aquí, cuyos feligreses entregaban a sus respectivos sacerdotes toda la información oral y gráfica de nuestras actividades antifascistas.

El que escribe sabe esto debido a la serie de investigaciones que sufrió a manos de esa inquisición secreta.

Las guerras, sin las cuales no puede existir el capitalismo, aceleran ya su caída. La primera guerra mundial (1914) produjo el comunismo autoritario en Rusia y el fascismo (su hermano gemelo) en Italia y en Alemania. La segunda guerra mundial (1939) produjo el comunismo totalitario en China y en la mitad de Europa, y el desorden y maremágnum actual en todo el mundo. Y es que las guerras y el militarismo son las células cancerosas de la especie humana.

De las guerras y sus funestas consecuencias salieron esas rebeldías estudiantiles y juveniles en casi todos los países que se niegan ya a obedecer órdenes de arriba y a morir en los campos de batalla defendiendo los intereses de los multimillonarios que mueren en camas doradas.

La juventud mundial, al aprender a leer y a escribir y a conocer la causa de sus infortunios, se manifiesta contra la arcaica tutela paterna y contra todos los sistemas políticos y religiosos —contra la burguesía, contra las religiones, contra el fascismo y contra el comunismo totalitarios— que le niegan la libertad política y económica y el derecho a forjar su propio destino.

Lo más lamentable es que carece de una orientación comunista-libertaria: las rutas de una sociedad basada en el libre acuerdo y en el control propio de sus bajas pasiones. La anarquía, para nosotros, es el orden sin gobierno.

Nuestra propaganda libertaria carece de medios para hacer llegar a esa juventud mundial, en su propio idioma, la verdad y la razón del anarquismo o comunismo libertario como único medio de salvación de la especie humana, ahora que ya han fracasado los sistemas parlamentarios (burguesía) y todos los ismos autoritarios.

Al terminar este informe, me adhiero a la opinión vertida en un Editorial del No. Extraordinario de Tierra y Libertad del mes de diciembre de 1967 dirigido al Congreso Anarquista Internacional que ha de celebrarse en Italia este año.

Que en su temario del día, debe incluirse un punto referente a nuestra posición frente a las religiones que siempre han sido el pilar más fuerte con que han contado la burguesía y todos los Estados, puesto "que el anarquismo, amén de su deber filosófico antirreligioso, tiene el deber ineludible, como movimiento social, de estudiar los problemas que la religión plantea al mundo social".

Yanquilandia, junio de 1968.

AL PASO DE UNA INFAMIA

El Núcleo de la C.N.T. de España en México, se ve en la necesidad de señalar lo que sigue: Lejos de nosotros pretender el diálogo con renegados e inmorales, y es por ello que nos abstenemos de señalar a quienes se han atrevido a lanzar juicios desfavorables al compañero César Subirats, Secretario General de este Núcleo, por actividades que a ellos no les compete juzgar. No obstante, afirma-

mos que hasta la fecha todas las gestiones y representaciones que ha realizado u ostentado han sido determinadas por las Asambleas, o en su defecto por el Pleno del Comité y militantes que acuden numerosos a sus reuniones.

Por el Núcleo de la C.N.T. de España en México

EL COMITE

ECONOMIA DE MAL EN PEOR

"TERCER MUNDO": DEUDAS EXTERNAS Y F.M.I.

Alrededor de 95 países, según las memorias anuales del F.M.I. y de BIRF, constituyen lo que se ha denominado "Tercer Mundo", o países subdesarrollados: el 70% de la población mundial; pero, en su conjunto, recibiendo tres veces menos de renta bruta anual que Estados Unidos, país con el 5% de la población de nuestro planeta. En cuanto a renta por habitante, algunos países del mundo neo-colonial, como la India, tienen cerca de 40 veces menos de ingreso que Norteamérica.

Cada año que pasa, en los países del "Tercer Mundo" es peor que el que se va: los niveles de vida por persona decrecen; la producción agropecuaria marcha a menor velocidad que el incremento de la población, creándose así un malthusianismo económico inherente al latifundio y al monopolio de capital extranjero; en una palabra, que todo tiempo futuro siempre parecerá mucho peor, aunque el hombre avance con la energía nuclear, la automatización del trabajo y la astronáutica. Se habla de conquistar la Luna, Marte o Venus, mientras la gran hoya amazónica todavía está en la edad de piedra. Vivimos, pues, en un mundo extraordinariamente mixtificado, alienado, deformado a fuerza de estar bien "informado", con noticias prefabricadas por los "intereses creados"... Más que descubrir la Luna o Marte, sería necesario que el hombre descubriera la Tierra, más allá de los mezquinos intereses de los "grupos de presión", de los bloques de naciones imperialistas, de las castas privilegiadas, del capital financiero internacional que dirige subterráneamente la política, la diplomacia, la estrategia y la economía, en la mayor parte de los 95 países subdesarrollados, entre los cuales, España es una colonia financiera y estratégica del dólar.

NEO-COLONIALISMO Y DEUDA EXTERNA

Según la Memoria del Banco Mundial (BIRF), correspondiente al ejercicio de 1966-67, los pagos del "Tercer Mundo" (95 países subdesarrollados) ascendieron a u\$s 3.960 millones, en 1966, por concepto de amortizaciones e intereses de su cuantiosa deuda pública externa: u\$s 2.800 millones pagados en amortizaciones y u\$s 1.200 millones, solamente por intereses de ese enorme fardo de la deuda pública externa.

Los países afro-asiáticos y latinoamericanos se van empobreciendo año tras año: los pagos por amortizaciones e intereses de una deuda pública exterior aumentaron a razón de una media anual del 10% entre 1962 y 1966, del 16% entre 1962 y 1965. Así, viviendo un año peor que otro, el "Tercer Mundo", de tanto recibir "ayudas" del BIRF y del F.M.I., debería u\$s 41.000 millones, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

"TERCER MUNDO": DEUDA PUBLICA EXTERNA, 1966

(En miles de millones de dólares)

	1962	1966
Latinoamérica	8.57	11.46
Asia Meridional	4.75	9.41
Asia Oriental	0.93	1.95
Africa	1.93	2.09
Europa meridional y Oriente Medio	3.83	4.15
Total 48 países	20.01	31.76
Total 95 países	25.53	41.10

FUENTE: Memoria anual del BIRF y de la AIF, 1966-67. N. York, 1967.

En algunos países subdesarrollados, hacia 1965, los pagos por concepto del servicio de la deuda pública externa, como porcentaje de sus entradas anuales de divisas por sus exportaciones, era del tenor siguiente: Argentina 22,8%, Bolivia 12,6%, Brasil 32,8%, Colombia 14,7%, Uruguay 8,6%, Costa Rica 7,8%, Chile 12,4%, Ecuador 5,8%, México 23%, Rep. Dominicana 16,9%, Ceilán 2,2%, India 16,1%, Pakistán 10,2%, Turquía 13,7%, Yugoslavia 13,3%, Israel 14,9%, y España 2%. Por grandes regiones de los países menos desarrollados, la deuda pública externa, como porcentaje de su entrada anual de divisas por exportaciones, exigía para el pago de sus amortizaciones e intereses el porcentaje siguiente: América Latina 15,1%, Asia Oriental 2,5%, Asia Meridional 12,4%, África 4,3% y Europa Meridional y Medio Oriente 9,6%. De lo cual se infiere, que la región más endeudada del mundo es, sin duda, la América Latina.

TOMA 1 DOLAR Y DAME 2

Los países latinoamericanos se hallan tremendamente endeudados con el F.M.I., el BIRF, la AIF, el Import-Export Bank y con "cadenas" de bancos privados norteamericanos y europeos, que encadenan económicamente a los países del "Tercer Mundo".

Hacia 1966, como indicábamos, el total de los pagos de la deuda pública externa, por concepto de sus intereses y amortizaciones, sustrajeron al "Tercer Mundo" u\$s 3.960 millones, que no fueron compensados con la llegada de créditos, inversiones directas, préstamos y "ayudas" por valor de u\$s 3.422, prestados a los países subdesarrollados. Así las cosas, en 1965, las reservas y otros activos de los países afro-asiáticos y latinoamericanos declinaron en el orden siguiente: América Latina, u\$s 846 millones; África, u\$s 47 millones; Oriente Medio, u\$s 248 millones; Asia Meridional, u\$s 95 millones; Asia Oriental, u\$s 347 millones, y Europa Meridional, 3 millones. El mecanismo del empobrecimiento del "Tercer Mundo" se basa en una táctica sibilina: por la relación de intercambio favorable, siempre para los países industrializados, se compra barato y se vende caro en los países subdesarrollados, endeosándolos así un déficit sistemático en su balance de pagos exteriores, que luego trata de equilibrar con sus "stand-by" el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.). De esta manera, entran menos dólares que salen a los países del "Tercer Mundo"; colonias financieras del gran capital internacional, que tiene en el F.M.I. y en Wall Street sus dos columnas básicas.

LA REVOLUCION MEXICANA

Por Luz Meza CIENFUEGOS

—II—

"Regeneración", el semanario libertario, fue forjando, sacrificadamente, el clima ideológico de liberación. La obra realizada por este periódico fue una auténtica proeza.

El ambiente previo a las ideas sembradas por "Regeneración" queda mejor expresado en un párrafo de entonces:

"Entrando un hombre que, por su traza, debía ser un trabajador; llegaba jadeante, a las puertas de la oficina de policía: —Señor. —Dijo al jefe de los esbirros—. ¿Cuánto da Ud. por la entrega de un revolucionario? —Veinte reales. —Dijo el esbirro. Momentos después, un hombre amarrado, codo con codo, era llevado a empujones hasta la cárcel. Caía, y a puntapiés de los verdugos, era obligado a levantarse, entre las carcajadas de los esclavos borrachos. Algunos chicos se complacían arrojando puñados de tierra a los ojos del victimado paladín. Mismo que había atravesado campos, recorrido caminos, midiendo con sus plantas las distancias, por entre las espinas y sobre los guijarros. Retorcendo su vida con sequedad calcinante, pero llevando en su cerebro lúcido la idea de regeneración para la raza humana."

Así nazcan y se incrementan todas las acciones y valoraciones antisociales. Una de las cuales se refiere a la distribución de los bienes que, lógicamente, son el patrimonio general de todos y de cada uno de los individuos integrantes del conglomerado. Bienes que se convierten en el botín de unos pocos en detrimento de los más. Porque, naturalmente, los representantes divinos fueron los primeros, mayoritariamente poseedores.

Es general a todos los grupos humanos la situación expresada. No podría México dejar de ser partícipe de ella, con todas las consecuencias de errores sufridos, individual y colectivamente. Con todos sus efectos de luchas rectificatorias.

—El clero y los políticos, tirando ininterrumpidamente hacia la conservación del privilegio. —Los pueblos oprimidos y despojados, tiranizados y hambrientos, que en los mejores de sus momentos luchan por la recuperación justísima de sus derechos. Rescate bienhechor y saludable, para las dos partes.

El segundo grupo, en sus incrementos de poder instintivo o en sus ascensos a nivel racional, genera un arrojo contagioso, en el cual grita:

"Vivir para ser libres o morir para dejar de ser esclavos". Como lo condensara Praxedis Guerrero, en su magnífica obra:

Las dos porciones de la sociedad humana van gestando la historia, con la sucesión de sus choques. Se renuevan y se hacen siempre presentes. En las diferentes latitudes, y en las distintas limitaciones políticas. Así seguirá sucediendo —irremisiblemente— mientras nuestra especie continúe viviendo preracionalmente.

Uno de los sellos característicos del nivel vital preracional, es el mesianismo, perseguido por el caudillismo. No hemos trasgredido tales lideros. En esta etapa, los movimientos sociales son marcados por el mesías primero y por el caudillo después. Tales figuras directrices son negativas, en el primer caso, y pueden ser negativas o positivas, en el segundo. Pero en ambos casos son sintomática de inadecuación colectiva. Expresan nivel psicológico pre-racional, por lo que al ambiente social se refiere. Son exponentes de primitivismo de la personalidad humana en el conglomerado.

La tierra mexicana, ha tenido en sus caudillos, a verdaderos forjadores:

MIGUEL HIDALGO: "Todo esclavo, por el solo hecho de pisar suelo mexicano, será hombre libre". 1810.

MORELOS Y PAVON: "Igualdad de derechos para todos los mexicanos".

JUAREZ: "Desamortización de los bienes del clero".

Cuando JUAREZ trató de sacar al pueblo mexicano de la situación oprobiosa y bestial en que lo sometía el clero, los bienes detenidos por dicha institución fueron desamortizados. Los rescates, heroicamente logrados, pronto cayeron en otras manos usurpadoras: financieras y políticas. Empresarios de diferentes nacionalidades acudieron al botín. Mismos que, en compañía de los generales del ejército, formaron la corte del dictador del porfirato. Y se convirtieron en los nuevos beneficiarios y acaparadores; monopolizadores de la riqueza detenida al pueblo. Pueblo que para ser dueño de sus riquezas naturales necesita principiar por ser dueño de sí mismo: consciente de su situación frente a la vida. Esto significa, haber ascendido a nivel racional.

Mientras tanto, de las luchas, el pueblo mexicano cosecha solamente la sangría y los diferentes estados de fatiga. Y tal es una consecuencia muy natural de todos los movimientos políticos. Aún en el caso tan excepcionalmente bondadoso, tan reciamente humano, del BENEERITO JUAREZ.

El sello tan plenamente inhumano de la dictadura porfiriana, a raíz de la titánica gesta de JUAREZ, es demostración de la negatividad de toda gestión política en el progreso social.

La convicción plena de un indomable luchador rompió la hegemonía de la dictadura de Díaz. Destruiría la esclavitud enseñando a razonar al esclavo. Para ello consagró su vida al combate de la ignorancia, a la destrucción de la confusión mental: prejuicios, fanatismos, supersticiones, idolatrías.

Con palabra verídica, aniquiladora de sofismas, destructora de fastuosos verbosios que adormecen la conciencia del paria, que lo doblegan ante sus verdugos. Con su palabra convincente y generosa, profundamente sincera y realista, rompería la noche del silencio conformista, con la luz emancipadora.

Es el año de 1892. Y un joven periodista, dispuesto a todo por el bienestar colectivo: RICARDO FLORES MAGON, que llega intempestivamente a la convención del Partido Liberal, en S. Luis Potosí. Sin preámbulos, con su oratoria enérgica, contundentemente atacó al dictador, a sus omnipotentes felicitos. Defendió la dignidad del pueblo, el pan y la libertad que se le robaban.

Ricardo Flores Magón, su hermano Enrique y Librado Rivera, acababan de unir sus destinos en la lucha inquebrantable. Y simultáneamente se convirtieron en el punto convergente de todos los ataques del dictador y de sus esbirros. Causa por la cual, y después de soportar incontables encarcelamientos, emigraron al país del norte.

En estos últimos años, luego de que los países subdesarrollados ya han entregado sus materias primas, firmado los pactos y convenios que les ha exigido el imperialismo estratégico y diplomático, el gran capital financiero internacional trata de conquistar los mercados y las industrias nativas de los países afro-asiáticos y latinoamericanos, para eludir el proteccionismo arancelario y los tipos de cambio diferenciales existentes en muchos países subdesarrollados. Hablando siempre de "democracia", de "libertad", de "mundo libre", de "libre competencia", el F.M.I. haciendo la política del gran capital financiero privado, ordena a los países subdesarrollados a devaluar sistemáticamente sus monedas, pero nunca le obliga, en tal sentido, al capitalismo de Wall Street y de la City, a pesar de que, en el caso del dólar, esta moneda haya perdido, entre pre y posguerra, desde 1934 a 1967, más de un 70% de su poder adquisitivo. Mientras no se devalúe el dólar, todos los clientes de Estados Unidos comprarán caro y venderán barato; se arruinarán constantemente en su intercambio con la zona del dólar.

EL IMPERIALISMO FINANCIERO

Los desdichados países, que hacen devaluaciones verticales, como en el caso de Brasil, Argentina y Uruguay se exponen a una política de entrega total de sus industrias y mercados a los países que nunca devalúan sus monedas. Por ejemplo, en Brasil, Argentina, Uruguay y España, por no citar a otros países subdesarrollados, los valores de las acciones industriales, en las Bolsas de Valores, los papeles se cotizan, en muchísimos casos, por debajo de 100, de su valor nominal, mientras los precios a los consumidores han subido hasta 20 veces más, en algunos casos. A medida que las devaluaciones monetarias en Brasil, Argentina y Uruguay dan muchos pesos o cruzeiros por dólares, resulta que el dólar se mete dentro de las finanzas nacionales, comprando por pocas monedas los activos de los bancos comerciales e industriales más sólidos, donde están los paquetes de acciones de las mejores industrias. Al comprar el dólar esos bancos nacionales adquiere con ello el dominio invisible sobre las industrias y los mercados de los países subdesarrollados, dóciles a las "políticas liberales" del F.M.I. ¿Hasta cuándo...? ¿Hasta cuándo los países subdesarrollados seguirán la política de hacerse sirvientes del capital financiero internacional...?

IDEAS EXTRAVIADAS

Por Cosme PAULES

Nuevos gobiernos

No sabemos si hay ponchos —chamantos o cosas de esas—, que duran más que los gobiernos; pero lo cierto es que en Chile se cambia Gobierno cada seis años. Cambiar gobierno es poco menos —o nada—, que cambiar poncho. Cuando uno va caducando, el otro "reluciente y nuevo", le sigue a la zaga. Y así no termina nunca el gobierno de las gentes, que es, ni más ni menos, que el peor mal de los males. Lo bueno sería no tener Gobierno, autoridad, ni Cristo que se empeñe en obligar a los otros a hacer lo que uno no está dispuesto a empezar. ¿Qué les parece? Lo ancho para mí, lo estrecho para ti. Eso es gobierno con todas las letras y desde todos los puntos de mira habidos desde que en Roma se erigió en tirano Julio César.

En estos instantes, el sector social-cristiano —mira que gobernar en el nombre de Cristo—, se encuentra disfrutando alegremente el perfume que siempre fluye de los éxitos efímeros. Como reflejo de esta alegría, una gran parte del pueblo —no es necesario poner de manifiesto una vez más la ignorancia del pueblo—, está embriagado aspirando el aroma de ambrosias que florece al calor de la victoria de la "revolución en libertad". Ni existe revolución, ni verdadera libertad para nadie; pero eso es lo de menos; los fanáticos nunca han tenido que ver con chiquitas; y las grandes no las miran; de manera que...

Con respecto a los gobernantes de turno, ya entraron a disfrutar de los beneficios inmediatos que produce siempre el éxito alcanzado en la jornada electoral del 4 de septiembre. Para los gobernantes de esta tierra, desde inmemoriales tiempos —y desde el Presidente Cabeza hasta el último mono—, alcanzar el poder significa pasar de vacas flacas a vacas gordas. Se trata de una tónica constante. Un día de pecho sostenido, pongamos por ejemplo. Y con eso huelga el resto de lo que podríamos decir, para no hacernos mala sangre, e impedir al mismo tiempo susceptibilidades, como la que podría resultar del último negociado presidencial socialcristiano, correspondiente a la compra de ese bellissimo e industrializado predio denominado aquí: La Cartuja. ¡Para qué seguir!

¿El cobre? Eso es cuento de nunca acabar; eso es harina de otro costal... ¡y de la gruesa! (Para no excedernos.)

Empero, los aspirantes a las riendas del Poder y la riqueza acarapadas nos todavía más simpáticos si cabe: ellos se encuentran ojo avizor, por lo que pueda caer. Extrema derecha y extrema izquierda. (¿El amable lector desconoce estos términos tan claros?) Pues bien: digamos que bolches y supuestos socialistas por un lado; y conservadores cavernarios, turiferarios seculares del liberalismo o del radicalismo pacotilleros, se encuentran parados frente al hermosto predio, esperando que abran la tranquera para pasar a pastar. Mientras tanto, para entretenerse, tienen ante los maravillados ojos, los bonitos colores de la seda brillante de las más halagüeñas promesas: frente a ellos —casi al alcance de su mano—, en el limpio zafir del horizonte, está "el pan nuestro de cada día"... y muchísimo más, por si las moscas. Esperando que el propicio momento de la esperanza gubernamental llegue, para poderlo alcanzar, esos pobres corazones politicastros, no desfallecen... y aguardan.

Los politicastros del centro, la izquierda o la derecha, llegarán más tarde o más temprano. De eso no cabe la menor duda...

No obstante, la fría realidad del presente y del mañana, nos dice que la espera de los de abajo es en vano; que en el proceloso mar de la política naufragan todas las bellas ilusiones, no siendo de los que mandan. Y así —una y otra vez, incansablemente—, ciegos de corazón y de cerebro, sordos a todo llamado, los mandados, no oírán la voz del desengaño. Una y otra vez, la rueda del infortunio popular o proletario dará vueltas; y de la misma tienda ambiciosa y política —pero con otra bandera—, aparecerá un nuevo tamtuturgo acartonado o rabioso que los hará creer en él, como en un nuevo Mesías gubernamental. Así es lo que llaman el pueblo que bestializan y fanatizan todas las sectas políticas, de no importa qué color o que método u entrega territorial o extranjera. Todo lo mismo; todo una misma y sola sombra larga y negra, como diría el poeta.

Mentiras y verdades

Todo va muy mal. Eso lo saben hasta los niños de teta. Por eso el slogan socialcristiano, para tomarse el Poder, gritaba: Chile tiene que cambiar. Pero Chile no ha cambiado. Eso es lo malo, ¿verdad? Obreros y patronos; democráticos, bolches y continuistas; creyentes y ateos; padres e hijos... todos estaban —y lo siguen estando—, unánimes sobre este punto. Y tienen razón, pero no alcanzan a vislumbrarla. Porque quieren que cambie la cosa, cambiando el sistema de gobierno; pero no cambiando definitivamente el sistema; dándole vuelta de arriba abajo y viceversa. En una palabra: dejando sin gobierno a lo que es capaz de gobernarse a sí mismo si lo quiere: el ser humano. No siendo mandón ni explotado. No siendo amo ni esclavo. ¿Está claro? Parece que no está claro, porque si lo estuviese, ¡otro gallo cantaría!

- ¿Tienen la culpa los ricos!
- ¿Tiene la culpa el gobierno!
- ¿Tienen la culpa los obreros!
- ¿Tienen la culpa las cantinas!
- ¿La culpa? La culpa no la tiene nadie.

Porque se trata de que no hayan ricos ni pobres; se trata de que no hayan gobiernos. Se trata, en suma, de que no hayan ni amos ni esclavos. He ahí el quid; he ahí el sistema. He ahí la gracia; he ahí la solución; la solución es acracia.

Y acracia no es echarle la culpa a los otros de lo que nos pasa: por cobardes, por consentidos, por ignorantes. Acracia es elevar el espíritu —o la conciencia—, para ser nosotros mismos, y no lo que quieren los demás.

Este es el título de un ya prócer libro de nuestra Federica Montseny, que ya se cuentan 34, ese material alcanzará a un volumen superior a las 250 páginas. Hemos sugerido a la autora que podría ilustrarse con los dibujos de Bartoli en su álbum de los campos de concentración en Francia. Nada más adecuado ni artísticamente mejor ejecutado porque son el pálido reflejo de aquella antesala al infierno descrito por Dante.

"Pasión y muerte de los españoles en Francia"

Por Campio CARPIO

Pienso que antes que "Pasión y muerte de los españoles en Francia", podría ser en todos los caminos del mundo social contemporáneo. Porque si bien la gran mayoría de desastres, luego de la hecatombe ibérica, tuvo lugar en suelo francés, solamente 12.000 perecieron en los téticos campos de concentración de Hitler. Ignoramos cuántos en los demás feudos nazis, en Rusia, en la campaña del desierto, integrando la división Leclerc, en la Resistencia, en todas las partes del mundo, de este mundo despiadado e inhumano que se retuerce como sanguijuela en una constelación de mentiras y convencionalismos hipócritas. No hablamos de los que pudieron saltar el océano y radicarse en América, porque para éstos parecería que más bien se trató de un traspaso, desde España, pasando por Francia camino del Nuevo Continente.

Me tocó conocer el libro de Federica, primero en uno de los cuadernos que publicara la colección "Universo". Luego, cuando la autora pretendió darle forma de libro, el texto más completo llegó a mis manos con el fin de interesar en su publicación a Américas, todavía en vida de su fundador, compañero Domingo Landolfi. Allí quedó el manojo que no puedo decir si, por determinación de autora y editor, regresó a Francia para servir ahora del nuevo texto que aparece en "Espoir".

Como todos los lectores de "Espoir" saben, se trata de un documento fantásticamente formidable. Es una acusación brutal contra este inframundo del delito organizado, de crímenes colectivos, donde la justicia no tiene asidero. Hemos conversado con el distinguido amigo Manuel de Rivacoba y Rivacoba, que es catedrático de derecho penal acerca de si no hay, en algún código, en ese alegato un hilo siquiera para levantar un tablado en cualquier zona libre del planeta para administrar justicia. Rivacoba me ha desilusionado. Porque dice que los criminales de este calibre son de tenor jurídico y no físico. La única manera de hacer justicia es impedir el crimen. Y en esto estamos todos en cualquier trinchera.

El libro de Federica Montseny no es un libro más. Es un relato vivo de sucesos que parecen inadmisibles como de una dimensión desconocida, por lo aborrecible, por aberrantes, en toda Europa, bajo el régimen nazifalangista español, bajo el nazifascismo teutónico e italiano, del nazicomunismo ruso. No hay diferenciación en trato ni geografía. Los relatos recogidos por Federica integran el apabullante capítulo exterminador de seres humanos. Y eso no puede olvidarse y su proceso no puede tolerarse.

MOVIMIENTOS JUVENILES

Por Luis CASTRO

Todos estos movimientos juveniles que vienen apareciendo en distintos países, provos, beatniks, hippis, incluso rebeldes sin causa, en un país, hooligans, gamberros, etc., en otros (si a éstos se les puede llamar movimientos) tienen una causa común: el descrédito total de esa falsa moral de la sociedad capitalista y autoritaria. Sea porque las actuales generaciones son más inteligentes que las anteriores, sea porque las clases dirigentes cada día obran con más evidencia y más impudicia, pisoteando las leyes y normas que dicen basar la autoridad que ejercen; y las clases poseedoras manciando los principios morales que pregonan, quizá por ambas razones, los jóvenes de hoy, los de esos movimientos, no creen, rechazan, unos conscientes y otros inconscientemente, los falsos y fementidos valores morales de la sociedad actual.

Los rebeldes sin causa y sus equivalentes de otros países, gamberros, hooligans, etc., son inasequibles para toda causa de redención humana. Carentes por completo de un mínimo de sentimiento altruista que pudiera servir de base para asimilar alguna idea de libertad y justicia en situación favorable, con que llenar el vacío moral que acusan, cometen a diario las más abominables salvajadas; estigmas de oprobio para la sociedad que les engendra. Son productos de la sociedad capitalista y autoritaria como tantos otros; como la prostitución, el hampa, el comercio legalizado de toda clase de vicios que degrada-

dan al hombre, la industria de la muerte: de armas y toda clase de elementos destructores de vidas y haciendas, etc. Los otros movimientos, los que pudiéramos llamar rebeldes sin causa (1) provos y hippis, sobre todo estos últimos, merecen alguna consideración y podrían llegar a constituir una fuerza en la lucha por una sociedad justa y libre, si se despojaban de algunos defectos de que adolecen; lo cual no es probable (claro está, desde el punto de vista ácrata).

El movimiento hippy ha tenido su origen en San Francisco en enero de 1966. Su nombre viene de hipp que en jerga inglesa (o slang) significa algo así como precavido. Y se ha extendido a varias ciudades de EE. UU. Detestan el actual sistema económico que mecaniza y deshumaniza al hombre. Claman por el restablecimiento de los valores morales que dignifican la vida por el poder del amor. Son pacifistas a ultranza. Se niegan a esgrimir armas y prefieren entrar en la prisión antes que ingresar en el cuartel. Fraternalizan con los indígenas americanos y con los negros, cuya causa hacen suya. No tienen bandería política alguna. Alertan al mundo contra la automatización progresiva que inevitablemente conducirá a la humanidad hacia su aniquilamiento completo.

Pero uno de los defectos de que adolece ese movimiento, es el prejuicio religioso. Se obstinan en buscar los ideales en las raíces del corazón humano. En eso que los cre-

A juzgar por el número de folletos aparecidos hasta ahora, que ya se cuentan 34, ese material alcanzará a un volumen superior a las 250 páginas. Hemos sugerido a la autora que podría ilustrarse con los dibujos de Bartoli en su álbum de los campos de concentración en Francia. Nada más adecuado ni artísticamente mejor ejecutado porque son el pálido reflejo de aquella antesala al infierno descrito por Dante.

Aparte hemos interesado a la editorial Proyección para que, de común acuerdo entre ambos editores se imprimiera determinada cantidad de ejemplares con uno y otro pie de imprenta. Ignoro si las gestiones han tenido base de tratativas, pero sea lo que fuere, Pasión y muerte de los españoles en Francia pone el sello verídico de aplauso los movimientos de resurrección ibéricos. No importa ya la bandera de los heroicos asesinos colectivos. En 1936 y hasta 1945, fueron los gobernantes, dignidades y dignatarios españoles mandados y pagados por sus amos Hitler y Mussolini. Desde 1946 en adelante, prosiguen alimentando la pizca para el crimen los demócratas rusos, americanos e ingleses con la investidura del señor Eisenhower, posteriormente de los señores Kennedy y Johnson y la santificación de la vecina Francia, que hizo balar la cerviz al orgullo de los valientes soldados españoles, arrojarse y besar el suelo para perfeccionar la humillación. El Sr. De Gaulle y sus antecesores pueden vanagloriarse de cuanto el relato registra en grados de dolor y desesperación. Sumada al último genocidio de los judíos en Europa ha de figurar esta clase libertaria tan despreciable para los prepotentes asaltantes del poder.

La hora de la resurrección está llegando. Que el ejemplo de tamaño desastre nos ilumine y la razón nos guíe para que nunca más sobre la tierra se desate ese huracán de destrucción organizada y de muerte que nos espanta y acobarda.

yentes llaman alma o espíritu. Los "descubrimientos filosóficos" de Oriente, el hinduismo, el budismo, les interesa más que la sociología. En su órgano mensual, El Oráculo que se publica en San Francisco, se despañan bodrios filosóficos-metafísicos difíciles de digerir. En un número, que tenemos a la vista, se enseña a los congénitos a "meditar como los hindúes". Esto le decía al lector patidifuso; porque contemplándose el ombligo no se parará a tiempo el brazo humanicida de los dueños del mundo. Son tiempos de actuar y no de meditar.

De los "provos", un movimiento que parece también consubstancial con la mugre y las greñas; un movimiento que arrancó con gran ímpetu allá en Holanda hace unos años, no sabemos si ha perdido velocidad con el lastre de las greñas cada día más largas y pesadas y se ha quedado en punto muerto o en puntos suspensivos.

Es doloroso tener que constatar que sin el lubricante anárquico que elimina lo roña política, religiosa y autoritaria, todo pretendido movimiento de regeneración social resulta inocuo o se interrumpe.

- (1)—Los beatniks no los incluíamos aquí, porque la causa que parecen defender estos jóvenes es la mugre y las greñas a kilómetros. Son enemigos del jabón y de la barbería.

FEDERACION ANARQUISTA MEXICANA (F. A. M.)

CONVOCATORIA:

LA FEDERACION ANARQUISTA MEXICANA CONVOCA A LOS GRUPOS E INDIVIDUALES QUE LA INTEGRAN, A SU CONGRESO NACIONAL QUE SE CELEBRARA LOS DIAS 25, 26 Y 27 DEL MES DE JULIO DEL PRESENTE AÑO Y SE NORMARA POR LOS PUNTOS QUE SE INCLUYEN EN EL SIGUIENTE

TEMARIO:

- 1.—Nombramiento de un Director de los Debates. Saludo a los congresistas por el Secretario de Relaciones de la F. A. M. y elección de la comisión que se encargue de revisar credenciales y dictaminar las ponencias.
- 2.—Informe del Secretario de Relaciones. Discusión, aprobación o rechazo. Informe del Tesorero. Discusión, aprobación o rechazo. Informe de la Comisión de Prensa. Discusión aprobación o enmienda.
- 3.—Informe de las delegaciones. Estado en que se encuentran los grupos en donde existan. Dificultades que confrontan. Ambiente para nuestra prensa y para nuestras ideas.
- 4.—CONGRESO CONTINENTAL. Sus peripecias y estado en que se encuentra el proyecto. Congreso Internacional para celebrarse en agosto del presente año, en la ciudad de Carrara, Italia.
- 5.—Discusión de Ponencias o acoplamiento en los puntos del Temario.
- 6.—La organización sindical y campesina. Nuestra propaganda en esos medios abarcando organizaciones estudiantiles o de otra índole.
- 7.—Pláticas de orientación a los delegados sobre tácticas a seguir para el florecimiento de nuestra propaganda y la conquista de nuevos adeptos. Pláticas sobre diferencias de apreciación de parte de los libertarios en comparación con los marxistas. Diferencias doctrinarias esenciales. El llamado socialismo cristiano.
- 8.—Puntos generales.
- 9.—Elección de nueva Comisión de Relaciones y Comisión de Prensa.

E. Seul. Correspondencia. Apartado 9090. México 1, D. F.

CARTEL

Un Caso de Objeción de Conciencia

Por Julián A. REY

Durante la guerra de 1914-18, fueron relativamente comunes los casos de objetores de conciencia, es decir, de ciudadanos pertenecientes a algunos de los países envueltos en la contienda, que se negaban a empuñar las armas en nombre de principios religiosos, morales o filosóficos. Especialmente en Inglaterra, siempre celosa de los derechos individuales, estos escrúpulos humanitarios eran respetados —bien que con mucha resistencia— destinando a los objetores a servicios auxiliares, penosos o desagradables, que debían cumplir soportando, además, el repudio de gran parte de la opinión pública, enardecida por la propaganda belicista. Ciertamente, si el objetor pretendía socializar su posición realizando difusión de sus ideales pacifistas, su destino seguro era la cárcel, como le pasara al filósofo Bertrand Russell.

En la última guerra 1939-45, estos casos de objeción de conciencia ya fueron muchos menos y no tan respetados. El clima no era muy propicio... La mentalidad totalitaria que caracterizó al período entre ambas guerras, contaminó incluso a los gobiernos llamados democráticos y el individuo —y con él, sus derechos inalienables— se desvanecieron ante la rígida obediencia, que imponía el moderno estado autoritario.

Es de todos conocido que el campeón mundial de box Casius Clay, se niega a cumplir con las obligaciones militares que le impone su gobierno, aduciendo su pertenencia a la secta religiosa de los Musulmanes Negros que prohíbe, expresamente, la incorporación de sus adeptos a las fuerzas armadas. El resultado es que se ha desistido su objeción y se le ha despojado de la corona mundial, que conquistara con sus puños invictos.

Ignoramos si la actitud del ex campeón obedece a convicciones religiosas auténticas, o si sólo es una estrepitosa forma de propaganda, a la que siempre se mostró tan proclive. Sin descartar, tampoco, la sospecha de que pudiera albergar motivaciones de carácter político... No olvidemos de que la secta de los Musulmanes Negros —no obstante su declaración de repudio a las armas— revela una raíz totalitaria al proclamar como su objetivo máximo, no la justiciaria igualdad racial sino la hegemonía de la raza negra, que sería un racismo al revés...

¡Malos vientos corren para los objetores de conciencia... Y es lamentable que así suceda! Porque mientras un individuo pueda decir ¡no!, frente a una masa que dice: ¡sí! —y ser respetado en su disidencia— la dignidad de la especie humana estará salvada.

EXTRACTOS DE PRENSA

Por TABARRO

Se ha producido en Washington una imponente "marcha de los pobres". Imponente por el número, que demostraba que en Estados Unidos no todos atan los perros con longaniza; no por la actitud pacífica, ordenada, pidiendo misericordia y condumio. Con esa actitud digna de cualquier especie de rumanies, se desmiente una vez más a Carlos Marx que aseguró que el factor "vacío estomacal" (traducido al lenguaje de Sancho la teoría del determinismo económico) es el determinante de la sociedad, el propulsor de la revolución, el promotor del progreso.

El hambre del pueblo le importa un bledo al gobierno americano (como a los demás con cualquier rútilo o apodo que sustenten). Es decir, aparenta que sí le preocupa. Según el Post, el gobierno americano hace un tiempo nombró una comisión compuesta de 22 jerarcas pertenecientes a todas las clases privilegiadas y estatales encargada de hacer una investigación en todo el país, sobre el hambre y la desnutrición. Cumplida la misión encomendada, presentó al gobierno un informe tan deprimente, de tanta gravedad, que ante el temor de que surgiera una tempestad de protesta que arrasara hasta los rascacielos de N. York, el gobierno ha prohibido a dicha comisión que haga público el informe. Y todo queda como antes. El gobierno sigue gastando miles de millones en armamento, en artefactos para ir a la luna y en subvencionar tiranías en todo el mundo. Mientras los famélicos se multiplican con la velocidad de los microbios.

Según Novedades de México, del 22 de mayo último, tres jesuitas han inel el lema o consigna por que se rige la fatídica Compañía para imperar en el mundo: "el fin justifica los medios". Los medios han sido siempre, la corrupción, el soborno, la calumnia, el acaparamiento de riquezas, el veneno, el puñal, el magnicidio y el genocidio contra todos, grandes y chicos, que no se sometían a sus tenebrosos designios. Medios diametralmente opuestos a las doctrinas atribuidas al legendario Jesucristo que cínicamente invocan. La Compañía de Jesús, como el Vaticano, a quien disputan la hegemonía sobre el mundo católico, no puede renovarse (en sentido liberal se entiende), porque ello equivale a su autoformado a la prensa de que muy en breve la Compañía de Jesús sufrirá una profunda renovación. Lo que no han dicho los ignacianos, es si han abandonado

extinción, a su suicidio. Se asientan en dogmas absurdos que imponen a los pueblos ahorrados y embrutecidos por medio de la violencia organizada del Estado y las castas privilegiadas a su servicio. La cacareada liberación de la Iglesia Romana que iba a resultar del último mitin de rabadanes tonsurados en el Vaticano, se redujo a unos cuantos acuerdos ambiguos e incoherentes sobre algunos problemas sociales. El resultado igual a cero. Lo único claro y positivo (para la Iglesia), fue la decisión, mejor dicho el deseo de unificar todas las iglesias o majadas (bajo el mando de Roma; que es lo que los demás rabadanes no aceptan) para presentar un frente único al vendaval ateo que se levanta en casi todo el mundo. Consecuente con esta decisión, el pontífice de Roma envió en breve una delegación católica a Moscú para asistir a una pachanga conmemorativa de la restauración del patriarcado ortodoxo. Asistirán también varios rabadanes católicos de Inglaterra, Francia y otros países. "La religión es el opio de los pueblos", dijo Marx. "De acuerdo", dicen sus aventajados discípulos imperantes en Rusia. Y pareciéndoles que con ese opio se domina al pueblo mejor y más económicamente que con las prisiones y la amenaza del paredón, fomentan la producción del eficaz estupefaciente.

No sabemos si la renovación que anuncia la funesta compañía de Jesús, será emplear otros medios o tácticas de lucha más eficaces de los empleados hasta hoy (es dudoso), ante el competidor que les ha salido: el Opus Dei. Si no son los mismos perros con distintos collares. De todo es posible que haya.

Según la prensa inglesa, el jefe laborista y gubernamental Wilson, ha dicho, que para salvar a Inglaterra del desastre económico que tiene en perspectiva, no tiene más remedio que restringir los salarios de los trabajadores ingleses. (Pero no restringe el alza hacia la estratosfera de los precios de los víveres). Todos los gobernantes de cualquier pandilla o partido o partida que fuese, hasta la fecha han procedido así. Para levantar la economía del país hundida por anteriores gobiernos considerados ineptos, agravada por la convulsión que siguió a su derrumbamiento, han procedido así; haciendo estrechar el cinturón abdominal del trabajador, cada día más. Pero no tuvieron la dureza facial del "amararada" Wilson para advertirlo. Quizá le haya inducido a ello el precepto "quien avisa no es traidor". En realidad, habría traición si para salvar la economía inglesa hubiera tratado de mermar los altos sueldos y privilegios

económicos de las clases estatales y las ganancias del capitalista. Traición, sí; pero a la burguesía y al capitalismo a cuyas filas se pasó hace tiempo con armas y bagajes. Y la gran traición la hizo al proletariado inglés al pasarse a su enemigo. Esta ha sido siempre con escasa diferencia la trayectoria de los redentores profesionales del proletariado.

Del libro Como en terreno conquistado de Pablo Goodman, recientemente publicado:

"Tendremos ya más de veinte años de "guerra fría". Es mucho tiempo y esto ha de tener probablemente efectos irreversibles. Durante una generación, nuestra economía ha sido dislocada, así como la tecnología, la ciencia y el sistema de educación. Capitales cada vez más importantes están siendo invertidos en la "máquina militar". Más que en todas las otras producciones combinadas. Vastas regiones con sus poblaciones dependen totalmente de los negocios de la guerra, y hemos desarrollado una casta de "cerebros" que no son buenos para ninguna otra cosa. Finalmente, las cosas se suceden año tras año de tal manera, que los líderes de estas empresas mortíferas llegan a ocupar los puestos claves del Poder. Y siendo como son, no pueden pensar de otra manera que en términos de fuerza o amenaza. La política se alinea sobre ellos...

"Yo compruebo que los campeones de la guerra fría en las otras "Grandes Potencias" tienen o tendrán una historia similar. Así el mundo trata de rebasar el melancólico escenario del 1984 de Jorge Orwell, en donde se consuma el fin de la democracia, el reino abusivo de la tecnología y una guerra perpetua entre los imperios gigantes."

"Pablo Goodman afirma que "el conflicto vital hoy, no es entre uno y otro bloque, entre una izquierda y una derecha, sino entre un sistema de cosas deshumanizado que se implanta por todas partes y la simple decencia humana; acaso su supervivencia..."

"Los jóvenes son, tal vez, los únicos que reconocen esto. Lo proclaman en un lenguaje marcadamente idéntico; de Berkeley a Praga y de Varsovia a Madrid. Los hombres de mi generación no pueden verlo porque los árboles les ocultan el bosque. Pero los estudiantes no quieren vivir otros veinte años iguales. ¡No aceptan el mundo que queremos legarles!"

Bolchevismo, igual a Contrarrevolución

Por Ismael VIADIU

Nosotros, libertarios, creemos que la Revolución para llamarse auténticamente Revolución debe llevar en sí los gérmenes de su propia realización; o sea, no podemos supeditarla a intereses económicos y políticos de los países constituidos, porque sería tanto como traicionarla en aras de un mixtificado e irreconocible socialismo estatal, que no pasa más allá de ser un simple imperialismo en cuanto a sus asuntos externos y un vulgar capitalismo de Estado en su aspecto interno, sin el menor asomo de socialismo, ni de libertad, ni de justicia social, ni de intervención obrera ni campesina en los asuntos puramente económicos, o en cualquier otro aspecto vital. Decíamos que no podemos supeditarla a los intereses estatales del mundo mal llamado socialista, ya que sabemos y estamos comprobando con los hechos diarios que tan necesitados andan de una verdadera Revolución éstos como los países capitalistas.

La Revolución, para serlo, no puede estar fomentada por contrarrevolucionarios tan prominentes como Mao Tse-tung, Ho Chi Minh o Fidel Castro, cuyos propios pueblos padecen las manías de sus sueños napoleónicos, y que después de años de poder no se vislumbra el menor asomo de libre gestión de sus mediatizados súbditos.

La Revolución verdadera, la que requiere el mundo para su libre desarrollo, es la de las comunas, donde los problemas los ventilen los propios interesados, sin creación de inútiles, por ineficaces y crueles, aparatos estatales, que han demostrado mil y una vez, en el mejor de los casos, su incapacidad, y en todos ellos la voracidad immoderada de sus gobernantes, siempre más preocupados en el fortalecimiento político de su gavilla que en el interés general. Vemos, hasta el hartazgo, que el hombre no puede delegar sus responsabilidades a pandillas de arribistas que no ven en el gobierno más que una fuente de prebendas y riquezas. Y que no se me diga que todo esto es sinónimo de mal gobierno, pero que el bueno... No; todo esto, en mayor o menor escala, es inherente a todo gobierno. Se nos habla de gobernar para el pueblo, servir al pueblo; pero la realidad es que se sirven del pueblo para sus vidas inútiles.

Creemos que la Revolución Parisiense, la de los estudiantes, lleva los gérmenes necesarios para que se desarrolle en plenitud la Revolución. El estudiantado libre de lastres marxistas, que degeneran el verdadero contenido de una revolución, deberá ser auténticamente anarquista.

Por sobre esos seudorrevolucionarios "juveniles" que pertan cartones con Ho Chi Minh, Mao Tse-tung, Castro Ruz, se levantan con fuerza irresistible los que repudian lo caduco por el porvenir, que reniegan de un pasado oscuro de guerras fratricidas por un porvenir sin fronteras, sin fanatismos.

El mensaje de esa juventud —que lucha junta, pero no revuelta— con esa otra "juventud" —la continuadora del culto de la personalidad a grado mítico—, es claro, hermosa y profundamente revolucionario. Sus acciones, sus palabras, rebosan porvenir, dejan para objetos de museo el jactancioso cientificismo marxista. Luchan contra lo gregario, contra esa mansedumbre —no por violenta lo es menos— consustancial a la fiel oveja marxista o vaticanista. Arrinconan en el oscuro desván el clásico golpe de Estado bolchevique como táctica revolucionaria. El fruto de esa acción juvenil sería otro si no fuera por esa masturbación psicológica que sufre, hoy por hoy, tanto mediatizado por la pretensa objetividad marxista, que a la larga no ha conducido más que a todo ese encumbramiento de la "élite" del proletariado, que sin más pasa a ser tan sólo un señor de horeca y cuchillo.

Los concedores de las auténticas necesidades, tanto espirituales como económicas —las mentes más esclarecidas y más honradas, y en su fuero interno las mayorías—, descartan, por no conducir a nada superior, el sistema a la antigüita: el vil golpe de Estado bolchevique. Es el pueblo en pleno, como un solo hombre, el que debe demostrar que está maduro para crear derroteros de paz y justicia.

La lucha se avicina cruenta, pero debemos procurar resultados revolucionarios, verdaderamente revolucionarios; sin éstos no alcanzaremos justificación ante nuestros contemporáneos ni menos ante las futuras generaciones. El mundo requiere de faros de justicia, de libertad, de armonía social, sin los cuales dejaremos el mañana en las mismas tinieblas en que venimos vegetando hoy.

Reiteramos, no nos pueden servir de modelo —ni menos convertimos una vez más en sus conejitos de Indias— países eminentemente esclavizadores de pueblos como es la Rusia actual, digna heredera de la zarista (el gendarme de Europa), donde 200 millones de esclavos reciben órdenes de apenas unos 20 millones de miembros de la actual burocracia de partido; ni China, ni Cuba, ni ningún país de corte bolchevique dan la imagen de una revolución triunfante, pues no nos cansaremos de repetir que mientras no sea el pueblo el amo de sus acciones no existirá asomo alguno de Revolución. El hecho de que una propaganda omnipresente nos quiera hacer ver como verdaderos revolucionarios a los Castro, los Mao Tse-tung y los Ho Chi Minh, no nos ofusca como para que no veamos que son tan sólo líderes de una nueva religión (el opio de los pueblos).

Amalgamas irreconciliables

Por Angel BUELNA

La cabeza visible de la agitación estudiantil en Francia fue indudable el estudiante alemán Cohn-Bendit que, en declaración hecha en el periódico Der Spiegel dijo ser marxista-anarquista, concepto que es probable no complazca a ninguna de ambas concepciones ideológicas, pero ¡allá él con tal criterio!

Sospechamos que dicha afirmación es de tipo puramente personal. Es de pensar que tal amalgama sociológica sea de enlace difícil debido a su antagonismo franco y abierto, y a su oposición doctrinaria, filosófica, teórica y práctica. Amén de otros varios aspectos, en especial en relación a la concepción estatificada y dictatorial del marxismo, y el concepto francamente libertario, respetuoso de los derechos del hombre, que informa al anarquismo.

No obstante, de cierto tiempo hasta hoy se viene observando en los medios intelectuales y en muchos elementos que se han nutrido en las teorías de Carlos Marx que no están satisfechos de determinadas conclusiones a que llega su maestro. En especial juzgan injusto el reparto de la plus valía vinculada en el Estado, de la que se llevan la parte del león burocratas, técnicos, militares, políticos y diplomáticos, mientras que los pueblos siguen en ayunas. Es decir, que la explotación deshumanizada del capitalismo ha sido corregida y aumentada, no en beneficio de quienes trabajan, sino de las clases dirigentes que reemplazan a la antigua burguesía.

También es de consignar que el concepto libertad va adquiriendo el crédito que merece, pareciendo ridícula ya la expresión de Lenin "libertad para qué?", afirmación recientemente refutada por Jean Paul Sartre, quien acaba de afirmar que "sin libertad no puede haber socialismo".

Todo lo cual señala una evolución, en los propios dominios donde el hombre es convertido en un tornillo del aparato estatal, hacia una concepción anárquica de la vida.

No será por demás tratar de explicar, en breve resumen, cómo se debatía el pueblo español a partir de las luchas que culminaron con el derrumbe de la monarquía. Basta decir que la miseria y el terror predominaban en todos los ámbitos nacionales. El fervor colectivo por un cambio de régimen tenía por base la esperanza en una transformación global del estado represivo que venía sufriendo. Ansiaba que los nuevos gobernantes republicanos realizaran la revolución democrática y liberal que les incumbía y de la que blasonaban. Mas los adventicios, dueños del cotarro, se entretuvieron en sostener una pugna entre sus propias facciones, intituladas de derechas e izquierdas, sin atacar el problema social ni enfrentarse de manera resuelta en destruir la estructura en que se fundamentaba la ponzoña del régimen derruido: militarismo, clero y latifundismo. Los tres enemigos seculares del pueblo español.

Esta conducta amorfa de los dirigentes republicanos fue secundada por los socialistas, ya que éstos nada hicieron que los distinguiera de sus coparticipes en la gobernanación del país, ni siquiera intentar poner en práctica los postulados más elementales de su ideología. Desde luego todo se les fue en hablar. Se habló de ciertas reformas educativas; se dispuso que se pasara el sueldo íntegro a los militares que no estuvieran conformes con los ideales republicanos, pudiendo así conspirar a sus anchas sin preocupaciones económicas; se inició un bosquejo de reforma agraria, condicionada a unas cuantas hectáreas sin la menor trascendencia agro-económica; pero todo quedó en palabras, habladerías y simulacros. No obstante, por aquel entonces se puso en circulación la palabra "juridicidad" que sirvió de piedra de toque para reprimir y encorsetar a quienes protestaban y sentían impulsos de acometer empresas que sobrepasaban los limitados horizontes gubernamentales.

A los fines apuntados no se acomodó la C. N. T. Desde el primer momento el organismo confederal actuó como una catapulta frente a la pasividad y a la cobardía de los gobiernos. En este pleito estuvi-

APUNTES PARA LA HISTORIA

Cómo la República Española defraudó al pueblo

Por José VIADIU

mos solos, ya que la U. G. T., por sus vínculos con el partido socialista, se comportaba como un apéndice gubernamental por ser ministros sus dirigentes. Por nuestra parte se hizo lo que se pudo para presionar a las autoridades republicanas a que aceleraran las reformas esenciales que exigía el pueblo. Fueron decenas los episodios reveladores de la inconformidad de la clase trabajadora de los procedimientos de las autoridades. Se repitieron los toques de alarma en el campo y en la ciudad que vaticinaban los anhelos populares de que se produjera un cambio de actitud, modo lo que acreditaba el número de conflictos que tuvieron lugar: el asesinato cometido con Seisdedos y sus compañeros; la huelga de Figols que tuvo como epílogo, por disposición del "izquierdista" don Manuel Azaña, la deportación a Bata de unas decenas de militantes federales, y que en pleno bienio negro tuvo su culminación en la unidad sindical, en el U. H. P. asturiano, de gran significación en las luchas proletarias españolas.

Por su carencia de propósitos sociales y de reformas insoslaya-

bles, el régimen republicano iba quedando huérfano de simpatías y a merced del enemigo. Este, cada vez más insolente, provocaba conflictos, adoptaba un léxico y procedimientos más agresivos, hasta llegar al asesinato de figuras representativas de los estamentos oficiales. Todo ello vino a culminar con la sublevación en Sevilla del general Sanjurjo, a quien los republicanos le habían conferido el cargo de director general de la Guardia Civil. Esta sublevación fue sofocada por el gobierno en sus inicios. Si los dirigentes republicanos no hubieran sido unos "señoritos de buena familia", esta feliz coyuntura de aplastar a los militares en plena subversión, hubiera podido representar un cambio de frente, y con él, la salvación definitiva del régimen. Pero no fue así. Sanjurjo fue indultado y con él todos los jefes felones y perjuros que habían jurado servir a la República. A partir de este momento pudo darse ya por liquidado el régimen.

Este proceso nos obliga a pensar qué surgiría del pantano franquista sin una actuación decidida de la clase obrera. A nuestro juicio debe ser el proletariado que marcha a la izquierda del comunismo el que se convierta en gran impulsor del futuro movimiento. Ello, además, responde a la tradición sindical española, puesto que en lapsos pasados cuando tuvo un distintivo digno y activo en las gestas ibéricas procedía de las capas proletarias. En lo que va de siglo, nadie ha contribuido tanto al enaltecimiento de la clase obrera como la conciencia y el pensamiento libertarios que han tenido su expresión en sus luchas sociales. En su proceso actuante los organismos sindicales elevaron el nivel de vida de las clases más necesitadas; les insuflaron un sentido de responsabilidad moral; alentaron su afirmación individual de seres libres; bifurcaron hasta lo más íntimo las promociones proletarias para colocarlas a la vanguardia de las luchas sociales de su época.

Y esto es lo que nos hace pensar que sólo una organización libertaria puede vivificar y dignificar al pueblo español liberado, puesto que toda concepción dictatorial sería nefasta.

LA VERDADERA REVOLUCION CULTURAL

La juventud que estudia cultura y ciencia en Europa, en casi toda Europa, está en pie de guerra en pugna por una cultura y ciencia verdaderas; cultura y ciencia libres de sofismas, de dogmas, de falsos principios y finalidades de supuesto bienestar social, que hacen de la universidad fábrica de intelectuales deshumanizados, castas o jerarquías sostenedoras del régimen de explotación del hombre por el hombre y del Estado defensor de tan inicuo régimen, cuando no es el mismo Estado erigido en capitalista único.

En Berlín, en Madrid, en Varsovia, en Roma, en Barcelona, en Milán, en Praga, en Locarno (Suiza) en todos los centros universitarios, los estudiantes se yerguen con denuesto, unánimemente, exigiendo una amplia renovación de la enseñanza y la liberación de toda autoridad coactiva.

Estos movimientos, en los países "del mundo libre" (¿qué sarcasmo!) la prensa mercenaria y las autoridades gubernamentales los atribuyen a agitadores comunistas al servicio de Moscú. Y en los países sedicentes comunistas, la misma prensa y autoridades atribuyen los movimientos al capitalismo extranjero, a la burguesía agonzante, al imperialismo, etc., etc.

La verdad es que estos movimientos constituyen una auténtica revolución cultural con perspectivas de una futura sociedad socialista. Los gobiernos todos, advirtiendo el peligro que esta actitud del estudiantado representa para el régimen que ellos encarnan, lanzan violentamente las jaurías policíacas contra los estudiantes, que no se amilanaban por las bajas, las prisiones, las sanciones económicas, la pérdida de sus derechos al estudio, etc., sufridos vengativamente.

En Berlín, ha poco, en el curso de una manifestación estudiantil, fue gravemente herido por los canchales del orden el estudiante Rudi Dutschke, lo cual ha tenido la virtud de dar más bríos a sus compañeros de estudio y demostrar que hoy, por encima de las fronteras arbitrarias de los Estados toda la juventud estudiantil se siente vinculada, hermanada, porque lucha por una causa común: por una sociedad de justicia y libertad.

En España, en Inglaterra, en todos los centros universitarios, la protesta contra el atropello de la herda policíaca berlinesa, ha sido de magnitud inaudita. En Londres,

2 000 estudiantes se concentraron frente al edificio donde tiene su oficina de corresponsales Axel Springer, el maguete de la prensa alemana que tan virulentamente denigra a los estudiantes germanos. El clamor de protesta debió oírse en Berlín, a pesar del desorden provocado por los defensores del orden con uniforme y garrote.

En Italia, el movimiento estudiantil, no puede ser más halagador para los que ansiamos una sociedad libre. Dueños los jóvenes estudiantes de universidades y liceos, exigen diálogo con el profesorado, elegir ellos mismos, los profesores y métodos de enseñanza que les conviene; y lo que es más noble: hacer la universidad asqueable a todas las clases sociales; vale decir, a los jóvenes trabajadores. Para la consecución de sus deseos, no aceptan más que el diálogo con el profesorado. Rechazan de plano toda intervención de los poderes públicos, es decir, del Estado. No reconocen más autoridad, que la moral del profesorado. Es lo que los trabajadores llaman acción directa. Como dice una hoja que circula por allá: "desde el momento que ningún partido o movimiento político puede garantizar la realización de un sistema libre y eficaz, no aceptamos ninguna directiva política".

Una hoja escrita por los estudiantes de Ancona, dice lo siguiente:

Por una Escuela libre. "Estudiantes de Ancona: una gran parte de las universidades de Italia, son campos de batalla. Muchas facultades han sido ocupadas por los estudiantes, quienes se han visto obligados a adoptar métodos revolucionarios después de vanos intentos de conseguir un diálogo con las autoridades escolares, quienes se niegan a considerar las sugerencias de los alumnos para un mejoramiento de las condiciones universitarias.

"Durante las demostraciones, ha sido requerida la intervención policíaca. La policía ha replicado con su habitual violencia brutal a las intenciones pacíficas de los manifestantes.

"No es posible hacer aquí un análisis completo de los motivos que han originado la rebelión de los estudiantes a causa de la amplitud y la complejidad del problema universitario, uno de los más graves y sobresalientes de nuestra sociedad. Pero podemos decir, que todo gira alrededor de algunos puntos

fundamentales que deberían, creemos nosotros, ser considerados.

"Los estudiantes piden, dentro de la universidad, la abolición de todo autoritarismo, de toda negativa a la libertad individual y de grupo; exigen el establecimiento de la democracia en forma de diálogo entre profesores y alumnos. En este diálogo, deberán ser tratados los problemas más importantes del día, y los estudiantes reconocerán sus deberes vistos a la luz del día y se responsabilizarán de estos problemas.

"Los estudiantes, efectivamente, desean una cultura que no sea meramente intelectual (y por ende, un fin en sí misma), sino que le sirva también como base para formar una concepción más amplia de la existencia humana; una concepción que no le lleve a soslayar elementos políticos, económicos y sociales que tanto cuentan en la vida de todo el género humano. Por consiguiente, de la crítica de la estructura de la universidad, los estudiantes han pasado a la crítica de la misma sociedad, de la cual, las universidades son solamente el lógico reflejo. El presente sistema político, juntamente con el mito del bienestar social, ha sido puesto en tela de juicio, y aún más, condenado. Se ha invocado el derecho al estudio de todos los jóvenes indistintamente de su categoría social, y en general, la igualdad entre todos los individuos en todas las esferas de la actividad.

Las orientaciones ideológicas, más o menos maduras, son todas diversas, pero todas tienden a reemplazar los planes de los partidos políticos, algunos de los cuales, mientras avanzan esquemas para reformas universitarias, se muestran ellos mismos incapaces de ofrecer un procedimiento válido para llevarlas a cabo.

"Esta situación, ha conducido a rechazar todo partido político y a buscar un medio para unir esfuerzos que trasciendan más allá de la esterilidad parlamentaria y las rivalidades de partido.

"La necesidad de rechazar todo autoritarismo que sienten todos los estudiantes, no puede evitar que suscite en la juventud la conciencia de una lucha por la renovación radical de nuestra sociedad.

"Por consiguiente, apelamos a todos aquellos que no queden insensibles a nuestro llamado, a que nos apoyen de alguna manera."

¡Juventud, humano tesoro! es el resumen que se nos ocurre hacer.

DEL MOMENTO

LUGUBRES AVISOS

Por GUILARTE

La Francia de Charles De Gaulle ha vivido unos días de verdadera zozobra. El estudiantado y los jóvenes obreros, con impulso viril, han resquebrajado el piso bajo las botas del Napoleón de barriada y el furor del huracán desencadenado se ha dejado sentir en todo el orbe.

Por las viejas calles parisinas ha vuelto a ondear la bandera negra del anarquismo. Enarbolada por las manos de una generación que sólo conoce la vida bajo el temor y la angustia de perderla en el bestialismo de una conflagración atómica, la enseña anárquica simboliza y representa la esperanza en un sistema de vida nueva, libre de miserias e injusticias hoy tan comunes.

Dirigir la vista al panorama internacional supone sumergirse en la náusea, incita al vómito. Barbarie y dolor de uno a otro confin. Ignorancia, chovinismo estúpido, guerras asquerosamente sucias, y sobre todo hambre, hambre corroyendo los estómagos de más de dos tercios de la humanidad, hambre como inseparable compañera de cientos de millones de criaturas desde la cuna hasta la tumba.

Los adelantos científicos y tecnológicos permiten colocar seres humanos y costosos aparatos a cientos de kilómetros de la superficie terrestre y dentro de poco será hollada la luna. Pero no se ha logrado algo tan elemental como hacer que cada hijo de vecino tenga la garantía de tres comidas decentes al día.

El sistema capitalista se hunde en el mare mágnum de sus clásicas injusticias. Su prototipo es el hombre bestia, deshumanizado, cínico, exento de generosidad, empeñado en hundir sus pezuñas en las entrañas de su congénere si ello le permite elevar su "categoría social", ser "alguien", cabalgar sobre los hombros de quienes no logren sacudirse su condición de parias.

Mientras, su "lógico heredero", el marxismo-leninismo, escamoteando su fracaso bajo la demagogia y la estupidez de sus traumatizados seguidores, muestra al mundo el escandaloso fraude cometido con las ansias de redención de las multitudes proletarias. Ensoberbecidos sus líderes en la práctica del poder, dirimen sus diferencias en trifulcas de burdel, con léxico de ramera, sacando a la luz una de las facetas de su dios, Carlos Marx: el exceso de mala leche y la falta de vergüenza. A la vez que sus pueblos, "redimidos" por el "socialismo científico", ven reducida su condición a la de esclavos, inánimes engranajes de una burocracia paridora de asesinos como Stalin o patanes al estilo de Nikita Jrushov, que, escudado en su enciclopédica ignorancia se permite indicar como debe escribir música Shostakovich, novelas Ilya Ehrenburg y poemas Evgeni Evtuchenko.

Lo acontecido en Francia marca una pauta, señala el camino que puede conducir a la total liberación de la humanidad. El viejo juego de los partidos políticos, con su toma y daca del poder, día a día convencen menos. La acción directa y la huelga general, viejas tácticas del anarquismo, han mostrado su validez. A su conjuro ha temblado todo el armazón del sistema capitalista francés, y sólo la traición del Partido Comunista ha impedido su total derrumbe. Pero que unos y otros, embriagados por las mieles de la "coexistencia pacífica", no olviden que saliendo de París ha dado la vuelta al mundo un cartel con la leyenda que muy directamente les concierne: "En el mundo no habrá justicia ni libertad hasta que con las tripas del último burgués sea ahorcado el último burócrata".

Más claro...

SAN SALVADOR:

FIN DE LA HUELGA DE MAESTROS

Por Elma GONZALEZ

Después de la vuelta de los obreros al trabajo se vivió una semana de angustia. Porque si bien la huelga de los maestros continuaba y el cerco se mantenía, todo hacía pensar que el movimiento magisterial estaba condenado a una muerte lenta.

Y así, en medio de la pesadumbre, y sin ninguna otra incidencia, se llegó al 10 de marzo, día de las elecciones.

La jornada transcurrió tranquila. El pueblo votante se presentó a las urnas como muchas otras veces, aceptando almuerzos, sintiendo en ser trasladados como borregos y tolerando presiones. Mientras el gobierno, con estos y otros métodos de fraude, consideraba asegurado el triunfo.

Sin embargo, se le dio el gran batacazo. Cuando la radio comenzó a dar los primeros cómputos las cifras se referían a localidades en las que ganaba. Pero esto les duró muy poco. La oposición, representada, principalmente, por la democracia cristiana, empezó a tallar. Al punto que lo emparejó en el número de representantes en la Cámara y le ganó más de la mitad de las alcaldías.

En realidad, para oponerse al gobierno, este no es un método que haga vibrar de entusiasmo. Pero no se le puede negar elegancia. Así lo había pensado este pueblo sobre el que todavía pesaban los 35 mil muertos por la oligarquía durante el levantamiento del 32. Y los no menos muertos, aunque en menor número, cuando en el 44 el país se liberó del poder del tirano Martínez.

El gobierno acusó la derrota electoral. Y sólo unos días después se avino a reunirse con los maestros. Ambas partes aceptaron lo propuesto por un grupo de profesores y maestros no estatales: nombrar una comisión, compuesta de tres educadores, de reconocida capacidad y proba conducta, encargada de investigar, exhaustiva-

mente, todos los casos de cesantías y traslados. Por otra parte, además de la liberación de los encarcelados durante el movimiento el gobierno se comprometió a abonar los sueldos en todos aquellos casos a ser tratados por la comisión mientras ésta no se expida.

La huelga, entonces, no se perdió. Sin embargo, nada hará revivir a los inmolados. Sus desapariciones sembraron dolor e indignación porque para ellos sólo hubo horrenda muerte y la nada por toda la eternidad.

La FUSS, el 1.º de Mayo, les rindió homenaje. Sin embargo, todo esto suena un poco a falso. Porque en este país existe un tremendo desprecio por la vida. Como lo demuestran las estadísticas que establecen que el segundo lugar entre las causas de fallecimiento lo ocupan las muertes violentas y que 37 años es el promedio de vida.

Los diarios relatan, día tras día, y sin horror, muertes y muertes brutales a machetazos y golpes. Cierzo que las miserables condiciones de vida no acicatean para defenderla. Aunque esto no explica la ferocidad con que se cometen.

Quizá sean, las expuestas, las razones por las que no se advirtió una profunda y duradera conmoción por los asesinatos de la Guardia. En otras ocasiones y otros países se ha observado que la angustia y la furia provocadas por muertes semejantes han originado levantamientos, movimientos de liberación, revoluciones...

Sin embargo, aquí, la reacción fue atemperada y estuvo cargada de fatalismo.

Pero después de todas estas consideraciones, y al inclinarse sobre el pueblo salvadoreño para sentir latir su pulso, se comprende que viviendo miserablemente, con un porcentaje pavoroso de borrachos y casi sin esperanzas sólo podrá afinar su sensibilidad a medida que logre mejorar sus condiciones de vida.